



asuntos
públicos
— .cl



Centro de estudios del desarrollo

f /asuntospublicos

@ced_cl

Novedades

07/07/2017

Política

A propósito de las elecciones primarias del 2 de julio

30/07/2017

Política

Gabriela Mistral y la promesa de una sola humanidad, sin racismo ni xenofobia

23/06/2017

Política

La reforma laboral ante la OIT: avances y cuestionamientos. Parte II

16/06/2017

Política

La reforma laboral ante la OIT: avances y cuestionamientos. Parte I

09/06/2017

Política

Un recuento crítico de la reforma laboral

02/06/2017

Política Sectorial

SIMCE y políticas orientadas hacia una Escuela Inclusiva

Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de asuntospublicos.cl.

©2000 asuntospublicos.cl.
Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

Informe 1298

Política

07/07/2017

A propósito de las elecciones primarias del 2 de julio

Octavio Avendaño¹

Las elecciones primarias del día domingo 2 de julio evidenciaron que el antipartidismo y la antipolítica son fenómenos que afectan a casi la totalidad del espectro ideológico, con excepción quizás de la derecha. En efecto, fue este sector el que pudo movilizar mayor cantidad de votantes, superando el número de participantes de las primarias que ese conglomerado efectuó el 2013, cuando se enfrentaron Allamand y Longueira. Además, los habitantes de las comunas de más altos ingresos, como Providencia, Las Condes y Lo Barnechea, han demostrado mantener sus grados de identificación y fidelidad programática con quien representa de manera más genuina el ideario de la "nueva derecha": Sebastián Piñera. Por el contrario, las elecciones evidenciaron la debilidad e imposibilidad que ha existido, desde 1989, en aquellas agrupaciones que han insistido en presentar una opción de izquierda alternativa a la Nueva Mayoría, como otrora lo hicieran diferentes pactos extra Concertación, en las elecciones que se sucedieron desde 1989 (PAIS), 1993 (MIDA), 2005 (Juntos Podemos), entre las más recordadas.

Mientras la derecha demostró capacidad para movilizar al voto duro, el desempeño del Frente Amplio estuvo marcado por la escasa capacidad de convocatoria en todo el país. Los votantes de la derecha, que se inclinaron por Piñera, Ossandón o Kast, superaron cuatro veces a los del Frente Amplio. Además, quedó demostrado que el Frente Amplio es un fenómeno que se concentra en algunas comunas de la región Metropolitana. Sólo en Ñuñoa y en La Reina, el porcentaje de participación de quienes se inclinaron por los dos candidatos del Frente Amplio logró sobrepasar, de manera bastante tenue, el 5% de la totalidad de inscritos.

A diferencia de las primarias de 1999, entre Lagos y Zaldívar, dentro de la Concertación, cuya cantidad de votantes sobrepasó la que aportaron Chile Vamos y el Frente Amplio, las recientes se hicieron bajo inscripción automática e incorporando la participación de los chilenos en el exterior. Por otra parte, la cantidad de votantes de Chile Vamos y del Frente Amplio fue un poco más de la mitad de la votación obtenida por Michelle Bachelet en la primaria del 2013, que concitó la participación de casi tres millones y medio de personas. La cantidad de votantes del día 2 de julio superó levemente el millón quinientas mil personas, lo que demuestra el mérito que tuvo la derecha para atraer a los votantes de su sector, para decidir por alguna de las tres opciones en competencia.

¹ Profesor de Historia, Universidad de Concepción. Sociólogo, Universidad de Chile. Doctor en Ciencia Política, Università degli studi di Firenze, Italia. Académico Universidades de Chile y Alberto Hurtado.

De los resultados obtenidos por los candidatos y el nivel de participación alcanzado en las elecciones primarias, se pueden desprender varias conclusiones:

- En primer lugar, que las elecciones primarias no siempre son el mejor mecanismo para la selección de candidatos, ni para resolver tensiones y conflictos al interior de un partido o coalición. Las primarias pueden desgastar y al mismo tiempo debilitar a la opción que resulta ganadora, en especial cuando hay candidatos y adherentes que sienten heridos después de finalizada la contienda. Basta recordar lo ocurrido en el Frente Amplio de Uruguay en 1999 cuando se enfrentaron, en elecciones primarias, Tabaré Vázquez y Danilo Astori. Los adherentes de este último se restaron de participar en el resto de la campaña debilitando con ello la opción de Vázquez frente a la fortalecida candidatura de Jorge Batlle. Lo mismo se podría decir de la primera vuelta de 1999 en Chile, cuando buena parte del PDC se restó de participar tras la derrota de su candidato Andrés Zaldívar. La candidatura de Ricardo Lagos corrió el riesgo de haber sido superada, en primera vuelta, por la --en ese entonces-- desafiante figura de Joaquín Lavín. Las campañas del Chile Vamos y del Frente Amplio estuvieron marcadas por la denostación y descalificación recíproca entre candidatos del mismo sector.
- En segundo lugar, los resultados muestran que la adhesión electoral de Piñera tiene un umbral. De hecho, la votación de Piñera no fue apabullante, sino que se vio mermada, sobre todo, por la capacidad de competencia mostrada por Ossandón en varias de las comunas de la Región Metropolitana. Además, que dentro de la misma derecha existe una suerte de sentimiento anti-Piñera, representado en la candidatura de Ossandón, que puede ser capitalizado por la candidatura de Carolina Goic, o bien de Alejandro Guillier.
- En tercer lugar, se ha incurrido en el error de dar por muerta a la Nueva Mayoría, o bien de subestimar su votación y capacidad de movilización. La Nueva Mayoría conserva estructuras, por más desgastadas que estas se puedan encontrar. Pero al mismo tiempo controla cargos en el Estado, en los gobiernos regionales y municipales, lo que significa contar con una red que puede resultar muy efectiva al momento de movilizar a su electorado tradicional. Posee además una suerte de periferia electoral que, si bien se ha mantenido renuente y distante a la hora de evaluar la gestión del gobierno, perfectamente puede ser atraída para enfrentar a una derecha que se muestre amenazante, o dispuesta a eliminar los beneficios sociales establecidos como consecuencia de las reformas y políticas impulsadas desde el 2014 en adelante.
- En cuarto lugar, el Frente Amplio ha dado muestras de no ser una opción viable, ni mucho menos una fuerza desafiante a la derecha. Ha intentado crecer a costa de la Nueva Mayoría y aún está dispuesta a mermar su base electoral, si persiste en la idea de imitar la experiencia del Podemos español. Ha demostrado no ser capaz de canalizar el descontento, ni atraer a nuevos electores. No ha sido capaz de sintonizar con los sectores populares o con la clase media empobrecida. Por el contrario, ha dado muestras de un enorme elitismo en sus dirigentes y en sus propuestas, o de un discurso de clase media que se circunscribe a entornos muy acotados de Ñuñoa y Providencia. Sus dirigentes caen en el error de pensar que el movimiento estudiantil y lo ocurrido el 2011 es de su patrimonio, cuando se trató de un fenómeno mucho más transversal. Mayol, con una sólida formación, pagó los costos de no poseer experiencia política. Su discurso en ocasiones parecía dirigido a profesionales altamente calificados, y también a un público marcadamente sobre ideologizado. Sánchez, por su parte, en palabras de Mayol y de otros altos dirigentes del Frente Amplio, ha mostrado inoperancia, falta de

preparación y nula experiencia política. Es, en buenas cuentas, un fenómeno mediático, que puede llegar a tener acogida entre seguidores de Twitter y de las redes sociales, pero que no sirve para representar un "proyecto en construcción".

Todo esto unido a una agrupación que entremezcla grupos anarquistas, autonomistas, exsocialistas, humanistas, ecologistas, miembros de Revolución Democrática, impide en las actuales circunstancias cualquier tipo de convergencia hacia una propuesta programática atractiva y al mismo tiempo viable. No es cierto que el Frente Amplio sea una "fuerza recién en construcción", como tratan de justificar algunos de sus miembros. Existen en su interior agrupaciones, como el Partido Humanista y la Izquierda Cristiana, que tienen una trayectoria anterior a 1990; otras como el autonomismo, que se remonta a los años 90' y a la segunda mitad de la década siguiente; Revolución Democrática posee alrededor de seis años de funcionamiento; los grupos anarquistas otros tantos. Sin considerar la trayectoria de los miembros del equipo que definió Beatriz Sánchez, habría que agregar la presencia de figuras como Tomás Hirsch, Yerko Ljubetic, Gonzalo Martner, entre otros, que junto con haber ostentado cargos en gobiernos de la Concertación son y han sido parte de la actual crisis de representación.

Por último, los resultados de las primarias demuestran que sus actuales diputados, Gabriel Boric y Giorgio Jackson, no tienen sus cupos asegurados, pues los sistemas proporcionales no son garantía de reelección y de fácil obtención de cargos de representación. Peor aún si se recuerda que la elección de Jackson en Santiago Centro fue consecuencia de los votos que aportó la Nueva Mayoría en dicho distrito.